EL ARCO

N.º 15 Cartagena 24 Marzo 1911 Año II

Semanario Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Cincuenta números UNA pta. | Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2 | No se devuelven los originales

XXIV Aniversario

EL SEÑOR

D. JOSÉ MORENO MARÍN

FALLECIÓ EL DÍA 26 DE MARZO DE 1887

R. I. P.

La Vela y alumbrado al Santísimo Sacramento, y las Misas que tendrán lugar el día 27 del actual en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, serán aplicadas en sufragio del alma de dicho Señor.

El Excmo. Sr. D. Angel Moreno, ruega á sus amigos asistan á tan piadosos actos, y le tengan presente en sus oraciones.

En vísperas de lucha

En contínua lucha debiera decirse.

La que se avecina es continuación de la que briosamente sostuvimos los católicos durante la etapa del partido liberal en el poder, y de la que á nosotros nos ha cabido no pequeña gloria

El Gobierno actual se empeña en llevar adelante su planeado proyecto de ley de Asociaciones, contra el cual han de oponerse todas las fuerzas católicas extremando en su ataque todos los medios legales que estén á su alcance, y muy equivocados están los que crean que los católicos españoles han de ceder en la defensa de los derechos y supremacía de la Iglesia ante las imposiciones y amenazas.

Los liberales nos presentan batalla y no cesan de hostigarnos.

Natural y justo es que los católicos defendamos lo que está por encima de todas las conveniencias y más alto que todos los humanos compromisos é intereses.

Podrá ser aprobada la proyectada ley de Asociaciones é impuesta por la única fuerza del número de ficticias mayorías, razón suprema del sistema liberal; pero no será sin la protesta solemne de la España católica que en la oposición ha de luchar como ha luchado hasta hoy, causando la admiración de propios y extraños.

Aquí como en las demás regiones de España, en la prensa y en el Parlamento, los católicos se aprestan á la lucha á que se les provoca.

Apresados estamos.

Venga en hora buena la batalla.

Será nueva página gloriosa de nuestros mayores.

Nuevas molestias vendrán sobre nosotros.

Al sol y á la intemperie nos hemos acostumbrado ya en las últimas campañas, y se nos hace insoportable la vida muelle y regalona ante los derechos de la Iglesia amenazados.

Preferible es la muerte á una paz bochornosa y á las vergonzosas transacciones.

Cumplimos con nuestro deber y al pie de nuestra fortaleza estamos arma al brazo esperando al enemigo.

R. DEL E.

El Vaticano defiende lo que debe defender; defiende el Concordato, y en todas partes del mundo cuando se negocia de una cosa, no se legisla sobre ella, porque es una grosería.

Los primeros tiros

No creemos que se empeñe la lucha religiosa con verdadero hervor. Antes cien veces habrá caído Canalejas y cualquiera que la intente, porque el país es católico y no la sufriría. Pero conviene salir al encuentro y contestar á los primeros tiros. Así no sonarán los segundos.

Según Canalejas, el problema religioso se reduce á las órdenes religiosas. Son muchas, dicen ellos, y de ahí se deduce un triple peligro. Y luego hacen la división de ese peligro en tres palabras que no significan nada y que ellos están muy lejos de explicar y menos de probar.

Y es curioso que Canalejas no se preocupe de que es demasiado el número de socialistas, ni de anasaquistas... ni siquiera de que es excesivo el número de emigrantes que huyen á centenares diariamente por todos los puertos de España; ni que en el mismo Madrid muera (así, *muere*, como suena, sin ponderaciones) gente de hombre; de que los obreros sin trabajo aumenten cada día; ni de que la mendicidad adquiere proporciones aterradoras, ni de que la industria y el comercio y la agricultura están en situación lamentabilísima; ni de que la anemia por falta de alimento va hasta reduciendo la estatura de la raza.

De nada de eso se preocupa Canalejas. Canalejas no piensa más sino en reducir el número de religiosos. ¡Eso es! Veinte, ciento, mil frailes menos y España, por arte de bilibirloque, será otra Jauja, donde lloverán panecillos y jamones con chorreras.

Estudie, piense el Sr. Canalejas, pida el entendimiento prestado á algún amigo y verá que la disminución ó expulsión de las Ordenes religiosas no haría más que agravar muchos problemas en perjuicio del pueblo. Unos cuantos conventos quemó la furia revolucionaria en Barcelona, y se contaron por miles los niños, los ancianos, los enfermos que se quedaron sin pan, sin techo, sin medicinas, sin educación. ¿Es eso lo que quiere el Sr. Canalejas, echar al arroyo y á la indigencia, é pordiosear por las calles á los huérfanos, á los decrépitos, á los enfermos?

¿Quiere que se mueran de inedia y tristeza despechada por las aceras de las calles?

¿Sabe siquiera, ó sospecha, lo que le costaría al Estado, al contribuyente, ya cargado harto más de lo que puede, mantener, educar y curar á esos niños, á esos inválidos de la vida, á esos viejos y enfermos?

¿Conoce el Sr. Canalejas medio más barato de resolver el problema?

Se habla mucho de la enseñanza, de que hacen falta escuelas, muchas escuelas.

¿Tiene el Estado alguna semejante á la de los religiosos?

¿No son éstas mejores que las oficiales? ¿No las prefiere el público que manda á ella sus hijos *pagando*, mejor que á las del Gobierno gratis?

Pues ¿por qué cerrarlas, por qué disminuirlas, por qué?

Antes de reducir el número de órdenes religiosas, á ver si reduce el hambre, el malestar, la emigración.

Antes de acabar con los frailes, á acabar con los ladrones y rateros de toda clase, con los asesinos baratos, con los jugadores, con la prostitución.

Y á ver, sobre todo, si reduce el número de políticos vividores que de la cuestión religiosa quieren hacer escabel para subir ellos, aunque el pueblo se hunda más y más en la miseria.

A ningún español, por ignorante que sea, se le hará tragar que Roma nos gobierna. Roma gobierna en la Iglesia, en los intereses espirituales, y los asuntos de carácter mixto que le pertenecen por el Concordato. Pero ¿pone y quita ministros?

En serio y en broma

CARNAVALADAS

—¿Me conoces...? Soy demócrata,
predico la libertad...
—No prosigas, te conozco...
Con un *candado* tú vas,
cercenando libertades
para el bien, no para el mal.
Eres un máscara fresco,
y aunque mudas de disfraz
ya todos te han conocido,
no lo puedes evitar.

—

—¿Me conoces..? Yo reclamo
ante todo la igualdad;
á los frailes, mis respetos...
y á los masones... igual...
—Te conozco... ¡Ya lo creo!
Votando en contra, tú has
auxiliado á Canalejas...
Tú acostumbras á lavar
tus manos como Pilatos,
y aunque quieres engañar,
todo el mundo te conoce...
Te delata el antifaz,
que revela al fariseo,
al coco y al liberal.

—

—¿Me conoces...? Soy la Prensa,
que sirve todo su afán
en mover á la opinión
y en seguirla sin cesar...
La palanca del progreso...
La...
—Vamos, cállate ya;
te he conocido al instante,
libelo anticlerical...
Eres la prensa rastrera,
perfecta ministerial,
aduladora de pillos,
encubridora del mal,
del bien escarnecedora,
hipócrita y contumaz...
Te conozco bien, y á muchos
que cual tú suelen hablar
en el club, en la taberna
y hasta en buena sociedad,
cuando sólo merecíais
estar en el *muladar*...

EL DE LOS OJOS GLAUCOS.

¡Peculado... Peculado! Este es el grito que resuena hoy en toda España contra un gobierno que algunos, á título de mal menor, á pesar de amenazar con la ruptura de relaciones con la Santa Sede, tratan de presentarnos poco menos que como inmaculado.

Jugadas de Bolsa, cábalas para duplicar el capital de los tenedores de la Deuda exterior, cobardías ante las demandas revolucionarias, ese es el cuadro que ofrece la pestilente democracia que usufructúa el poder.

"Ejército y Armada"

El importante diario *Ejército y Armada* ha publicado un notable artículo titulado «La hipocresía irreligiosa en la política y en la literatura» del que reproducimos los siguientes párrafos: